



www.cibereduca.com



**V Congreso Internacional Virtual de Educación
7-27 de Febrero de 2005**

CIVILIZACIÓN Y LENGUA EXTRANJERA

M^a Nieves Goicoechea Gómez

INTRODUCCIÓN:

La enseñanza de las lenguas extranjeras y en este caso, de la lengua francesa, debe tener como objetivo no sólo el aprendizaje de la lengua a enseñar, sino también el estudio de las civilizaciones extranjeras:

Como dice, Christine Tagliante, enseñar una lengua, no implica sólo enseñar a comunicar, porque las palabras, las expresiones, transmiten una cultura, una civilización.

Afirmaciones como éstas podemos encontrar desde los primeros métodos de la enseñanza de la lengua francesa, pero no nos llevemos a engaños, el estudio de la civilización no se ha entendido como se entiende actualmente, o bien, ha sido ignorada o bien ha sido tenida por menos durante mucho tiempo.

En 1971, De Grève y Van Passel señalan:

“Por el momento no ha sido objeto de estudios conscientes”.

“Las lenguas, como instrumento de comunicación que son, están organizadas según la realidad de su entorno. El estudio de una lengua extranjera no puede limitarse a una simple utilización de ésta”. En numerosas ocasiones, nos va a ser imposible explicar un término sin hacer una referencia cultural al país porque en nuestra cultura no se comprende. Por ejemplo, palabras como: *beaujolais*, *fondue*...Y otras veces, las palabras van a tener connotaciones diferentes en ambas culturas. Un ejemplo: “*col*”

Así mismo, André Rebouillet afirma:

“La utilización de la lengua debe permitirnos penetrar en el espíritu, en la manera de pensar y de ser de los habitantes del país/países cuya lengua se estudia. Son los hechos de civilización los que dan la riqueza a la clase de lengua y, los que motivan al alumno”.

La enseñanza de una lengua extranjera no sólo debe ocuparse del estudio de la lengua propiamente dicha, sino que conlleva el estudio de la civilización del país o países a los que se refiere.

Para comenzar mi ponencia, he elegido estas frases que me parecen muy significativas

UN POCO DE HISTORIA

Si hacemos un recorrido por la historia de la metodología para intentar conocer, cuál es la importancia que se le da o se le ha dado al estudio de la civilización, nos encontramos con dificultades, puesto que en una primera fase hay que destacar que es escasa. Encontramos o ninguna o pocas referencias, y la mayoría de las veces, suele ser un pequeño comentario al final del libro.

Antes de los métodos de tipo S.G.A.V., los libros de didáctica no hacen un estudio al respecto o ese estudio no es muy profundo:

Empezamos por el llamado “Método Tradicional” llamado también Método “gramática y traducción”, que se caracteriza por el aprendizaje de la lengua extranjera principalmente, a través de la gramática (por un lado los alumnos aprendían las reglas y las explicaciones, por otro, largas listas de nombres, con sus equivalentes en la lengua materna), y de la traducción (ejercicios de versión y tema), y se daba prioridad a la lengua escrita. Uno de los objetivos de este método era enseñar cultura general, pero ésta se limitaba al estudio de la literatura, es decir, la cultura literaria, y principalmente, autores clásicos (Corneille, Racine, Molière, Shakespeare...), y si se hacía referencia a la historia, a la ética, etc, eran igualmente recogidos de la literatura, con lo cual afirmamos que los temas culturales tratados en el aula eran los puramente literarios.

Debyser opina que el estudio de los escritores clásicos el objeto de estudio de la lengua extranjera.

El “Método Directo” nace como respuesta a los problemas originados por el método tradicional, y se caracteriza por un rechazo a la traducción, contra un objetivo prioritario de acceso a los textos literarios, dando prioridad a la lengua oral y francesa. Se piensa que lo mismo que se aprende la lengua materna a base de oír y utilizarla, el estudiante tiene que estar sometido a una práctica constante de la lengua extranjera. Vemos como entre sus objetivos principales, hacer escuchar la lengua y que el alumno aprenda a hablar, no aparece tampoco como importante el aprendizaje de la civilización.

La cultura no ocupaba un lugar importante.

El método directo fue, más tarde, moderado en “Método Activo”, cuya característica más aparente es su eclecticismo. Se trata en efecto, de un compromiso entre el Método Tradicional y el Método Directo. Entre sus objetivos principales sí aparece la iniciación a la civilización del país extranjero. Sin embargo, observamos que aunque ha habido una cierta preocupación por la cultura, ésta debía ser tratada en una fase tardía, pues consideraban que primero el alumno tenía que ser capaz de aprender bien la lengua, para luego poder estudiar la cultura. Así, por ejemplo Closset afirmaba que los dos primeros años, se les enseñaría a los alumnos, imágenes del país extranjero para despertar su curiosidad, pero que había que esperar al tercer año, para impartir una enseñanza de naturaleza geográfica, y una vez superada esta etapa, pasar al conocimiento de las costumbres y, posteriormente, a la historia de sus habitantes, para finalmente, estudiar sus maneras de ser y de pensar.

En líneas generales, podemos afirmar que la enseñanza de la civilización se centraba más en la parte histórica que en las acciones de la vida cotidiana.

Tenemos que esperar a los “Métodos Audio-visuales Situacionales” para que esta situación cambie. Uno de los objetivos de esta metodología era hablar en situación como un nativo, para aprender a continuación a expresarse por escrito. Para ello, elegían temas de la vida cotidiana de los habitantes del país, lo cual ya hacía referencia a los hechos de civilización.

En los llamados “Enfoques Comunicativos”, puesto que el objetivo fundamental es centrar la enseñanza en las necesidades y motivaciones de la persona que aprende, enseñanza que se basa en la necesidad de comunicarse, los temas, según Bertocchini y Costenzo, están unidos a los datos antropológicos de las civilizaciones.

Pero son, sobre todo, las últimas tendencias del Método Comunicativo, las que insisten en señalar la importancia del componente cultural de la enseñanza/aprendizaje de una lengua extranjera. Para el acceso a una cultura extranjera se han fijado una serie de orientaciones, como la idea de que el alumnado, tanto en materia de percepción cultural como desde el punto de vista fonético, está afectado al inicio por una cierta sordera, ya que, al menos si es totalmente monolingüe, se encuentra prisionero de los filtros de su propia cultura, de sus sistemas de valores... Una actitud intercultural, que no duda en cultivar el exotismo para encontrar el placer de la alteridad debe ser contrastiva. Este procedimiento debe suscitar sistemáticamente en el alumnado la producción de hipótesis interpretativas, frente a documentos “auténticos” lo más variados posibles.

Los contenidos se estudiarán en el sentido enciclopédico del término, (como el conjunto de caracteres propios a la vida intelectual, artística, moral y material de un país o de una sociedad), así como desde el punto de vista etnosocial (conocimientos, opiniones relacionados con la sociedad)

UNA FECHA IMPORTANTE

Tras este recorrido a través de las diferentes metodologías, nos detendremos en una fecha que ha sido clave para el estudio de la civilización: 1965. Creo de suma importancia resaltar este apartado de Manuela San Miguel:

“En esta fecha se celebró en Madrid, bajo los auspicios del Consejo de Europa, y en colaboración con el Ministerio Español de Educación, un congreso: “El estudio de la civilización del país cuya lengua se enseña”. La importancia de este Congreso viene dada porque sentó las bases de lo que posteriormente sería el estudio de la civilización.

“Las conclusiones a las que se llegaron en dicho Congreso fueron:

1ª El profesor de lenguas vivas debe enseñar no sólo la lengua extranjera, sino igualmente la civilización de los países y pueblos que hablan dicha lengua.

2ª El profesor de lenguas en formación debe familiarizarse con los modos de vida y costumbres de los pueblos extranjeros.

3ª Análogamente, debe adquirir un sólido conocimiento de la vida política, económica y social contemporánea de dichos pueblos y asimismo de los factores históricos y geográficos que han tenido un papel importante en su desarrollo”.

En efecto, hasta ese momento, se estudiaba un idioma sin hacer referencia a la civilización, y, sin embargo, no se pueden separar. Autores como Cantera y de Vicente opinan que no es fácil concebir una clase de idioma sin el estudio de la civilización:

“La lengua es algo vivo, algo en relación muy estrecha con la vida y civilización de un pueblo. A cada paso surge algún punto de civilización que permite y hasta parece pedir y exigir unas breves indicaciones que, además de contribuir a un mejor conocimiento de la lengua, sirven para despertar el interés y para abrir nuevos horizontes”.

Manuela San Miguel opina que, en efecto, lengua y civilización no se pueden divorciar, y que debe tratarse tanto los hechos actuales como los hechos históricos, ya que para comprender la actualidad hay que comprender bien la Historia. Además no hay que descuidar el estudio de la Geografía, así como la familiarización con los aspectos de la vida francesa como la religión, la política, etc.

A pesar de la importancia de este Congreso, Debysser afirmaba en 1986 que se había descuidado la importancia de lo que él llama “usuales de referencia”, es decir, de las obras que debían dar respuestas a todos los que se preguntaban acerca de la realidad francesa de entonces.

Ross Steele, en 1983, en Buenos Aires, con motivo del primer bienal de la Alianza Francesa, dio respuesta a este problema y distinguió, por un lado, obras en las que los autores presentaban un análisis personal de Francia y, por otro lado, manuales constituídos por documentos auténticos principalmente.

DIFERENTES ENFOQUES

Un breve recorrido por los diferentes enfoques en el tratamiento de la cultura nos demuestra que:

Anteriormente a los años 70, se privilegió un enfoque histórico, pero que, a partir de esta fecha, con la introducción de “textos de civilización”, (éstos permitieron una reflexión de los fenómenos sociales y un análisis contrastivo con los del propio país), se privilegia un enfoque sociológico.

En 1981, Beacco y Lieutaud, afirman que toda cuestión de civilización responde a tres tipos de estudio:

- 1.- El enfoque sociológico trata la cuestión estudiada, como su nombre indica, como un fenómeno social (se utilizan estadísticas, cifras...).
- 2.- El enfoque antropológico permite abordar las realidades francesas, la vida de todos los días.
- 3.- El enfoque semiológico permite identificar y analizar hechos de civilización.

SITUACIÓN ACTUAL EN NUESTRO PAÍS

En la actualidad, el estudio de la lengua extranjera debe responder a necesidades prácticas, principio que se extiende también al estudio de la cultura. Por lo tanto, ya desde el primer año de aprendizaje de una lengua extranjera, incluso desde Educación Infantil, creo que no hay que descuidar dicho estudio. El niño no sólo aprende una lengua en el momento óptimo del aprendizaje, sino que aprende que hay otras culturas. El conocimiento de ésta les proporciona puntos de vista que su entorno más cercano no les dará jamás.

Se trabajarán los aspectos socioculturales. Se han de tratar temas cercanos a la vida de los alumnos: fiestas, horarios...

Para la introducción al mundo cultural de los países en los que se habla la lengua extranjera (en este caso, el francés), se utilizarán materiales auténticos: etiquetas de productos, fotografías, canciones...que permitirán hacer una comparación con los del nuestro. Porque si bien es cierto hay que enseñar la civilización del país/países* donde se habla la lengua extranjera, siempre en comparación con la cultura española.

Además, como dice Manuela San Miguel «Tampoco deberá olvidarse que una enseñanza de la civilización francesa no debe limitarse a Francia, sino que, en la medida de lo posible, debe tener en cuenta a los restantes países francófonos” y Christine Tagliante: “la réalité culturelle française sans pour autant oublier les réalités culturelles francophones”, lo cual supone que el profesor debe tener una mayor formación.

Podemos concluir diciendo que, dicho estudio ocupa un puesto considerable y además nos encontramos en la misma situación que otros países europeos.

PROCEDIMIENTOS DE ENSEÑANZA DE LA CIVILIZACIÓN

Podemos observar que una tendencia ha prevalecido y se ha reforzado progresivamente: los diálogos “fabricados” de los manuales que introdujeron los métodos audio-visuales situacionales, presentaban la lengua poco natural, al mismo tiempo que parecían ignorar las variaciones socioculturales. De ahí, la petición de lo “auténtico” y de una utilización del material más de acuerdo con los funcionamientos reales del habla (aunque sea fabricado).

A lo largo de los años setenta (fecha de la introducción de los documentos auténticos), toda una serie de trabajos de producción pedagógica ilustran el descubrimiento progresivo de una pedagogía original del documento auténtico: encuestas, anuncios por palabras, invitaciones, canciones podrán utilizarse en el aula. En los manuales de francés, aparecen catálogos de venta por correspondencia, formularios administrativos etc.

La elección de documentos auténticos o de “facs-similés es muy importante: diapositivas, fotografías, lecturas, recitales...hacen comprender al alumno mejor ciertos hechos de civilización, y le permite comparar ambas culturas. Si además, se fomenta la correspondencia con alumnos nativos, estaremos contribuyendo a una buena formación cultural.

El documento auténtico (sea escrito, oral, visual o audiovisual) es pues, un objeto privilegiado para la comparación de culturas.

Sin embargo, tendremos que tener cuidado a la hora de seleccionar los mismos. La autora Manuela San Miguel propone que la selección debe ser rigurosa y aceptar sólo aquellos que sean importantes por su significación como expresión de los problemas fundamentales de la sociedad actual francesa.

Por otro lado, debemos de tener en cuenta esta selección, porque:

“Los profesores tienen que ser capaces de admitir que sus alumnos no poseen su misma formación ni sus mismos gustos”

APORTACIÓN PERSONAL

Considero que el estudio de la civilización en la lengua extranjera es un tema poco estudiado, si se tiene en cuenta todo lo que se ha trabajado en torno a la lengua.

La civilización, pienso, es el mejor procedimiento para motivar al alumno. Mi experiencia así me lo ha demostrado. Es uno de los factores que influyen en el mejor aprendizaje de una lengua. Puede ser utilizada para explotar cualquier aspecto en la enseñanza de la lengua extranjera: léxico, gramática, actos del habla etc. Cualquier ocasión es buena si de lo que se trata es que el alumno adquiera conocimientos sobre cultura, sean hechos históricos, literarios, o actuales.

Cierto es que estoy de acuerdo, en tener en cuenta el nivel - si los alumnos empiezan a aprender la lengua extranjera o, si por el contrario, ya tienen conocimientos suficientes para utilizar textos de mayor complejidad-, pero, en cualquier caso, pienso que no hay que descuidar estos aspectos de suma importancia, bien con alusiones, con fotografías, con actividades de fácil realización, la enseñanza de los gestos...-en el caso que no se conozca bien la lengua.

Si acudimos al profesor de Historia, por ejemplo, para la proyección de películas de temas históricos ya en nivel avanzado, cumpliremos con la interdisciplinariedad (presente en el actual sistema educativo).

Por otra parte, el profesor de una lengua extranjera debe fomentar el interés por el estudio de la cultura, eligiendo principalmente, aquellos temas que por un lado, responden a las necesidades de comunicarse del alumno, y por otro lado, los que son de interés para el alumno. Pero, incluso para aquellos temas que les parecen menos amenos, porque les consideran que no son cercanos a ellos, como por ejemplo el pasado de Francia, existen documentos, cuya explotación pedagógica se centra fundamentalmente en la capacidad de motivación, como la canción y la B. D. (historieta cómica). Quiero ser optimista, aunque sé que no es fácil despertar interés, pero no quiero ser derrotista como Jean François, profesor francés, cuando dice en su libro “T’aimes mieux ta mère ou ton prof? (1990):

“ Encore Racine? Corneille? Le théâtre classique pour les jeunes d’aujourd’hui, au temps des clips vidéo? Mais c’est un autre monde! Ridicule de les intéresser à cela! ” Es complicado enseñar a los jóvenes de hoy, autores clásicos pero quizás si hacemos una selección, no es imposible.

Por ello, quisiera finalizar mi trabajo con una reflexión personal que, si bien no es la solución perfecta, sí puede invitar a una reflexión:

Se nos aconseja que se trabajen los aspectos que son cercanos a nuestra cultura, sin embargo, ¿no deberíamos trabajar más con esos aspectos que nos diferencian? Los alumnos se sienten más motivados cuando aprenden esas diferencias.

Dadas las características del alumnado actual, y me refiero a los adolescentes y a los jóvenes, que se encuentran sumergidos en una sociedad de consumo, el estudio de la civilización se puede centrar en tres grandes temas:

1.- Los Estereotipos. Y concretamente me refiero a aquellos personajes que o no son o hasta ahora no han sido posibles en nuestra cultura. Sirva un ejemplo: el tendero árabe, le “chineur”, el jugador del “Millionnaire”, etc

Así mismo, los alumnos se suelen interesar por cómo los franceses se ven a sí mismos y cómo son vistos por los extranjeros como en saber qué piensan ellos de nosotros: como nos llaman, cómo nos ven, etc.

2.- La información a través de los medios de comunicación. El tratamiento de una misma noticia desde diferentes periódicos de diferentes tendencias, y el uso de Internet, suele ser de su agrado. Los alumnos suelen ser bastante críticos.

3.- La publicidad. Los alumnos están muy familiarizados con este tema y, puede ser utilizado tanto en el nivel inicial como en el superior. Con motivo de una fiesta, Navidad, San Valentín, etc. podemos analizar los diferentes anuncios publicitarios que aparecen en las revistas o en la T.V.

El estudio de los diferentes temas deberá realizarse siempre en comparación con los aspectos de la cultura española, y aunque algunos autores insisten en resaltar aquellos que más se asemejan en ambas culturas, pienso que los alumnos se sienten más motivados por todo lo que es diferente o al menos, es lo que nunca olvidan.

BIBLIOGRAFÍA:

ALI BOUACHA. (1978): La pédagogie du français langue étrangère. Paris. Hachette.

BEACCO, JC. Et LIEUTAUD S. (1981): Moeurs et mythes. Paris. Hachette.

BERTOCCINI, P. y COSTANZO, E. (1989): Manuel d'autoformation. Paris. Hachette.

BOYER, H. et RIVERA M. (1979): Introduction à la didactique du français langue étrangère. Paris. Clé International.

CANTERA, J. y DE VICENTE, E. (1980): Metodología de la enseñanza del francés. Madrid. Anaya.

CLOSSET, FR: Didactique des Langues Vivantes. Paris. Ed. Marcel Didier. 4^aéd.

DE GRÈVE, M. et VAN PASSEL, F. (1971): Linguística y Enseñanza de Lenguas Extranjeras. Madrid. Ed. Fragua.

FRANÇOIS, J. (1990): T'aimes mieux ta mère ou ton prof? Paris. Éd. Ramsay.

REBOULLET, A (1971): Guide pédagogique pour le professeur de français langue étrangère. Paris. Hachette.

SAN MIGUEL, M. (1983): El francés y su didáctica. Madrid. EDI-6, S.A.

TAGLIANTE, CH. (1994): La classe de langue. Paris. Clé International.

ZARATE, G. (1986): Enseigner une culture étrangère. Paris. Hachette.

©CiberEduca.com 2005

La reproducción total o parcial de este documento está prohibida
sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.

CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y
en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

® CiberEduca.com es una marca registrada.

©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado